



SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII

DIBÍJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!"—APARTADO 1316.

NUM. 572

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA
DRAGONES 31 Y 33,

HABANA, JUEVES 24 DE SEPTIEMBRE DE 1914

UN AÑO: \$1.50. EXTRANJERO, \$2.00. NUMERO SUELTO
3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

EL FRACASO DEL SOCIALISMO LEGALISTA

Conviene insistir, porque el asunto es de grande trascendencia, acerca del fracaso del socialismo autoritario como ideal de fraternidad y solidaridad universal.

El Socialismo es necesariamente un ideal de universalidad. Repudia todo particularismo y división, sea de raza, clase o nacionalidad. Se basa en la igualdad social (racial, política, económica) de todos los hombres, y establece como un principio incontrovertible la solidaridad y la fraternidad humana.

Igualdad y solidaridad, son ideas fundamentales para el Socialismo. Todo aquello que las niegue debe ser repudiado y combatido por el Socialismo.

Las patrias actuales son precisamente una terminante negación del ideal socialista. En primer lugar, son arbitrarias, puesto que no se basan en hechos fijos. No responden a identidad de raza, idioma, costumbres, creencias; son más bien meras divisiones geográficas arbitrarias, resultante de combinaciones dinásticas, conveniencias políticas, ambiciones económicas. En segundo lugar, están organizadas exclusivamente en beneficio de las clases dominantes, las clases monopolizadoras de la riqueza. Las clases desheredadas no sacan ningún beneficio de la patria; al contrario, la patria sólo les impone cargas y sacrificios, sin compensación alguna.

Por todas estas razones, el socialista reniega de las patrias actuales, y aspira a la creación de la patria universal, sin que ello implique la extirpación en el corazón humano, del amor hacia el terruño local donde se crió, que es a lo que debe reducirse el verdadero amor patrio, sentimiento puramente instintivo que no debe ser causa de odios y rivalidades.

No hemos de insistir acerca el carácter internacional del Socialismo: está bien establecido en los fundamentos de su doctrina y ha sido siempre proclamado en Congresos y en todos los actos de propaganda.

¿Cómo, entonces, al estallar esta tremenda guerra europea, motivada por querellas políticas y económicas de orden puramente burgués, los socialistas autoritarios, en vez de protestar y oponerse a la criminal configuración, en nombre de sus principios de igualdad y solidaridad universal, se han sumado a ella, incorporándose de buen grado a las filas de carneros uniformados, matando y dejándose matar estupidamente, enardecidos por la fratricida locura patriótica, ofreciendo a sus respectivos gobiernos, no ya su cooperación individual, sino el apoyo incondicional de los partidos socialistas?

¿Con qué derecho esos partidos socialistas, que han hecho traición al Socialismo, pueden continuar llamándose tales? ¿De qué manera, al terminar la guerra, podrán justificar su conducta?

En realidad, no tienen justificación posible. Los partidos socialistas, lo mismo el alemán, que el francés y el inglés, al apoyar y defender a los respectivos gobiernos burgueses, al aceptar la guerra, en vez de oponerse a ella por todos los medios, han dejado pura y simplemente de ser socialistas.

Si se creían impotentes para impedir el conflicto, lo honrado, lo noble, lo conforme a su ideal, hubiera sido exteriorizar su protesta y recomendar a sus adeptos la abstención en la contienda.

El Socialismo, en manos de los partidos políticos, ha sufrido un gran fracaso. Toca a nosotros, los anarquistas, mantener el ideal en toda su pureza.

¡ESCLAVOS!...

A vosotros os hablo. A los que ven morir sus hijos de hambre y de tisis. A los que en minas y talleres dejan su sangre y con ella sus vidas, a esos les hablo.

Levantad las frentes, esclavos, y escuchad.

Hora es ya que os deis cuenta de vuestra oprobiosa condición, de que sois los más, los que todo lo producen, los fuertes...

Hora es ya de que dejéis de gemir como mujeres, y de que procedáis como hombres, como dignos...

¿Quién lo produce todo? ¿No sois vosotros? ¿Es concebible que el que todo lo produce muera de hambre?

¡Oídme...! Vuestras esposas están pálidas, vuestros hijos perecen de hambre, por que sois estúpidos, por que sois cobardes. Vosotros sois los únicos culpables, que soportáis los fatigosos del amo, del burgués estúpido.

De ese burgués que condena a vuestros hijos a la muerte, que viola vuestras hijas, que ultraja vuestras compañeras.

A ése es al que tenéis que eliminar, al monstruo, al asesino de seres indefensos.

Y sois tan cobardes que no lo elimináis, que no matais al crótoal ponzoñoso. Teneis almas de esclavos habéis perdido la dignidad de hombres. ¡Masa estúpida que besa la cadena, y escupe el rostro a aquel que les habla de libertad! Gusanos que se arrastran en la cloaca inmundicia de la vida. Espíritus mezquinos; incapaces de concebir lo grande no alcanzan a comprender el vocablo ¡libertad!

Dignificaos. Sed hombres.

El hombre que no es libre, no es hombre. El esclavo es reptil inmundo, despreciable... Hecho a arrastrarse no concibe los gestos viriles del condor y del águila... Hacéis hombres. Hacéis dignos.

Proceded como tal. Con un grito y un gesto.

Un grito de rebeldía, fiero, fuerte, que estremezca al mundo.

Un gesto de titán, de hombre; pero de hombre-águila, no de hombre-gusano.

La libertad se exige, no se mendiga. Se conquista de pie, no de rodillas.

BOHEMIO LIBERTARIO.

ACLARANDO

El compañero J. Arias, y no F. Arias como equivocadamente salió en el número anterior de ¡TIERRA!, se sintió molestado por la nota breve que a nuestra salida del periódico publicamos, según carta suscrita por él, y nos indica la conveniencia de que seamos más explícitos. Queremos ser sencillamente explícitos y concisamente: ¿Puede ser compañero el intrigante, el difamador y calumniador? ¿Puede ser anarquista el que por despecho y ruindad e impotencia se entretiene en escribir cartas amañadas, inventando bajezas e indignidades para atribuírselas a quienes no han perdido la vergüenza y seriedad que debe caracterizar a todo propagandista? ¿Tendrá convicciones y perseverancia libertaria quien se desmiente y contradice todos los días, combatiendo saludablemente hoy, lo que decía defendiendo ayer? Todo esto ha hecho el *enrén* José Spagnoli, aparte de otras muchas cosas igualmente perjudiciales para la causa de la anarquía, cuyos frutos son la división, la discordia y desconfianza entre los compañeros, y cuyas pruebas incontrovertibles obran en nuestro poder, en infinidad de cartas que su *intelectu* personalidad escribió a distintos compañeros. Sostenemos, pues, que esto es labor política.

Pueden los Grupos de la Isla indicarnos la conveniencia o no de la inserción en este periódico de las citadas cartas, para la mayor claridad y término de este enojoso asunto.

Quedan asimismo complacidos por medio de estas líneas, los compañeros que integran el Comité de la Federación de Grupos Anarquistas de la Isla. Por el anterior Grupo Editor de ¡TIERRA!,

SEBASTIÁN AGUIAR, DOMINGO MIR,
JUAN TUR.

PENSAMIENTO

La vida es un Dolor, porque es, una Esclavitud; y, la más vergonzosa de todas las esclavitudes: la Esclavitud voluntaria; ¿qué nos impide romper esa Esclavitud y, libertarnos de la Vida?...

El Miedo; ¡el Miedo! he ahí el único dios, por el cual y para el cual vivimos sobre la Tierra;

somos los esclavos miserables, del más vil de los ídolos: el Miedo;

Dios es el Miedo; el fantasma de nuestro Miedo, alzado en nuestro corazón;

y, por eso lo adoramos; y, donde quiera que tendáis la vista, no vereis sino hombres de rodillas ante Dios...

es decir: prevaricando en el altar del Miedo;

una Sombra que adora otra Sombra; una Miseria temblando ante otra Miseria;

una Mentira, de rodillas ante otra Mentira;

he ahí lo que es el Hombre, de rodillas ante Dios;

porque en la vastedad del Mundo, Dios es un miraje, superpuesto a otro miraje bajo el candor mentido de los cielos que no existen, y, la debilidad precaria de la Tierra, que es apenas una apariencia de existir.

VARGAS VILA.

LEED ¡TIERRA!... TRABAJADORES.

CONGRESO ANARQUISTA

¿Qué es el Congreso Anarquista de Londres?

¿Somos acaso parlamentaristas?

Opinamos por que un Congreso sea el llamado a resolver el problema social que como en los Congresos políticos de todas las Naciones, se someten a los representantes de la voluntad popular, que coman, bailen, discutan y piensen por nosotros?

¡No!

Expliquemos, pues, al pueblo, lo que significa este Congreso, para que no por ignorancia se nos confunda con los bribones de la política...

¿Qué cosa es un Congreso Anarquista y qué diferencia hay entre éste y el Congreso del chantaje político?

Empezaré, pues, por explicar lo que es un Congreso político: Este es una reunión de «hombres» elegidos en los comicios electorales por una pequeña minoría de esclavos que en lo general son los peones de las grandes Haciendas, minas, talleres y fábricas, cuyos propietarios están de acuerdo para elegir al zángano que mejor defienda en el Parlamento sus privilegios. Esto es: que interprete fielmente los anhelos tiránicos de los grandes propietarios y que son: los frailes, los gobernantes y otros que se denominan burgueses, dictando leyes represivas para el pueblo desheredado y que favorezcan en un todo los derechos de propiedad privada y la garantía a los ladrones ricos que en miles de años han logrado arrebatarla de manos del trabajador esclavo, quien por ignorancia no ha sabido defender esa herencia que la Naturaleza le dió al nacer.

El mejor defensor de la Sociedad, es todo aquel que dicte las más bárbaras leyes; el que invente la mejor manera y la más disimulada de poder sin grandes esfuerzos robarle al infeliz minero el oro que extrae de la negra entraña de la tierra; al campesino los frutos, y todo lo que logra producir... y evitar, gravando con fuertes derechos todo aquello que facilite al obrero la manera de vivir independientemente del infamante tutelaje del opresor capitalista.

Para los representantes en un Congreso político, su principal labor estriba en remachar a más y mejor la pesada y oprobiosa cadena del salario, reforzando el sistema capitalista; dictando leyes de orden público y seguridad social, aplicables contra el esclavo que cansado de sufrir la explotación se rebela contra sus verdugos o que siendo padre de familia, no tenga la suficiente vileza para dejar que sus hijos mueran de hambre y expropien un pedazo de pan, de los que a él, el ladrón adinerado le ha expropiado en nombre de la ley...

Muy ciego es el obrero que crea en las bondades de los tales Congresos; cuando la verdad es que: éstos están compuestos generalmente por capitalistas que teniendo conciencia de clase acomodada están muy lejos de dictar leyes en contra de sus fabulosos intereses y que favorezcan al desacomodado pueblo a quien dicen representar... como difícil es que un ladrón voluntariamente, después de haber asesinado y robado, se declare culpable devolviendo el dinero y él mismo se sentencie a poderse en una cárcel o a subir al patíbulo...

Pero el obrero engañado por las frases relumbradas de los políticos rastros, se deja conducir sumisamente a la urna electoral empujado por el esclavizador y arrastrado por la cadena del sa-

lario vota por el candidato que su patrón le indique... y el esclavo vota obedientemente, incapacitado para rebelarse como hombre, y si no lo hace así y se rebela, el amo lo condenará a sucumbir de hambre junto con su numerosa prole, o le sepulta vivo en una cárcel.

Y a este crimen, es a lo que se llama en lenguaje oficial ¡LA VOLUNTAD POPULAR! y la tal «voluntad», no es en realidad la del paria, sino la del señor, la voluntad del capitalista representada en el Congreso por una pandilla de los más finos ladrones que no han ahorrado crimen ni bajez para llegar hasta allí, para desde allí cambiarle el aparejo al pueblo como al Burro del cuento.

«¿Vais a tener libertad! Un cambio de sistema. Y el trabajo será la bandera sacrosanta que os cobije por igual, pues al golpe del pico y la pala y al rasgar del arado... las Naciones progresan... y llegaremos a la paz que anhelamos, porque solo en ella, la Patria prospera y se hace grande y respetable...»

«Aumentaremos la Marina, cubriremos nuestras fronteras de soldados, y vosotros y vuestros hijos estaréis debidamente resguardados contra la amenaza del invasor!»

¡La paz de los esclavos unidos al yugo sin murmurar una frase de protesta; resguardar las fronteras... ciertamente, para que el progreso no invada! ¡Libertad! Oh palabra llena de sarcasmo en los labios del tiranizado! Pero, ¿qué libertad puede tener el obrero cuando no se le permite ni el derecho de pensar? ¿Cómo puede tener libertad cuando no le queda tiempo ni para reflexionar con su propia desventura? Maltrecho, jadeante y sudoroso, descarga su flagelado cuerpo sobre el sucio gergón y embrutecido por la pesada carga del trabajo, no puede analizar la causa que motiva su desgracia, y duerme, creyéndose nacido para el yugo, predestinado por Dios para el trabajo! ¡Criminal sentenciado por Dios a la miseria por el delito de haber sido engendrado!

Y es a este prisionero, obligado a sostener con el esfuerzo de su brazo a esa cédula de parásitos tatuados de generales, reyes, presidentes, ministros del templo, congresistas y diplomáticos, dándole trajes, palacios, carruajes, buques, jardines y manjares succulentos y toda la comodidad y lujo que disfrutar se puede, y es a este prisionero, repito, al que se le habla de guardar fronteras para darle seguridad contra el enemigo invasor? ¡Como si este desventurado paria tuviera algo que perder!...

¡Desdichado, que no tiene derecho ni a tener seguro el afecto de sus hijos! Porque el día que a sus famosos representantes les de gana, arrancan los frutos de su amor plebeyo y los arrojarán en el pavoroso vientre de la guerra o los sepultarán vivos en las negras entrañas de las minas. ¡Libertad! Cuando las anémicas hijas del obrero desde antes de engendrarse están predestinadas por la corrompida sociedad para ser pasto de esos mismos libertinos que se llaman por sí y ante sí representantes de la voluntad popular!

—¿Y los que componen el Congreso Anarquista, no serán igual que los políticos, o quizá peores?—me preguntará algún ignorante de nuestros ideales o algún ferviente enamorado de la pala o del pico, —estos últimos, que en su degenerada mente y su egoísmo grosero coa-

internacional, forma parte del gobierno belga. Si Alemania llega a verse en peligro, Liebeck, cuyo fulgurante se ha desmentido, entrará a formar parte del gobierno alemán. En plena guerra, el socialismo ha triunfado. Para no perecer, para reconstituirse, los pueblos tendrán que apelar a las fórmulas socialistas.

La guerra ha empezado proclamándose la bancarrota de las leyes por boca del primer ministro del Kaiser. Al terminarse esa guerra bien pudiera ser que se proclamara la bancarrota de toda una sociedad inicua y egoísta, vieja y podrida.

(Tomado del periódico «Cuba» del día 4 de Septiembre).

«La necesidad no reconoce leyes», ha dicho el primer ministro alemán.

«¿Cuanta verdad encierran esas frases! Y aun hay quien no reconozca esto; hay quien pretenda que se respeten las leyes.

«¿Puede haber absurdo mayor que respetar las leyes?

Respetar lo absurdo es el mayor de los absurdos.

El ministro alemán, uno de la burguesía lo dice, y cuando él lo dice...

Obreros, no voteis

Allende los mares, en el viejo continente, están nuestros hermanos y compañeros, destruyéndose por la loca ambición de unos cuantos tiranos.

Las atrocidades cometidas en esa guerra fratricida, llegan hasta nuestros lares, sintiendo los efectos el proletariado de Cuba. Esos Gobiernos compuestos de políticos sin conciencia, burgueses explotadores, hacen publicar con grandes rótulos en la prensa mercenaria, la falta de brazos en los campos de Cuba, argumentando que se quedan miles de caballerías de tierra por cultivar.

Para hacer más atrayente a los ojos de los inmigrantes las bellezas de los campos de Cuba, hacen fotografiar los burgueses las fábricas azucareras, rodeadas de los cafetales, para delumbrar a los emigrados con las fotografías de estos soberbios Ingenios.

Sepan los obreros de Cuba y especialmente los del extranjero, que el Gobierno ha nombrado delegados en las naciones extranjeras para traer grandes contingentes de inmigrantes a este país para dedicarlos al cultivo de la caña.

El pensamiento es libre, como también la manera de obrar de cada compañero de TIERRA, pudiendo desembarcar en nuestras playas tranquilas, pero antes de embarcar, pensad mucho en la situación de los que ya nos encontramos en ésta, no dejándonos engañar por esos vividores que os quieren transportar como si fuerais una detestable mercancía.

Pensad que hoy hay en Cuba miles de familias obreras, sufriendo los horrores del hambre, por no encontrar trabajo los cientos de obreros que vagamos a través de los campos, buscando quien alquile nuestros brazos para mitigar el hambre de nuestros hijos.

En un reducho de unas cinco leguas, se hallan en estos momentos más de cien familias proletarias, sufriendo los rigores del hambre, habiendo varias entre ellas que se tienen que acostar con un solo boniato ingerido en su estómago debilitado.

La situación en este poblado para los obreros es desesperada; los burgueses tienen acaparado en sus cajas de caudales el oro robado a los obreros, yéndose estos explotadores a derrocharlo al extranjero, mientras el productor se queda en la choza muriéndose de hambre.

Los políticos cobran sus \$400 del al, están paseando en lujos automóviles, haciendo gala de sus riquezas y el pueblo que los encumbró lleno de fango y de miseria.

Viendo la gran crisis económica por que está atravesando el proletariado en Cuba, se solicitó un 10 por ciento de los haberes de los empleados del Gobierno que disfrutaran un sueldo mayor de cien pesos, negándose nuestros Representantes a socorrer las necesidades del pueblo con cuarenta pesos de los \$400 que cobran sacados del pueblo.

Vemos las buenas obras de estos políticos fariseos, atropellando de esta manera a los que los elevaron al sitial que hoy ocupan.

Vemos como cumplen las profecías que dirigían al pueblo desde la tribuna, cuando hacían la política para conseguir lo que deseaban. Esta es una buena

lección que han dado estos patriotas pancistas a los obreros, permitiendo que se mueran de hambre los harapientos proletarios, después que hemos contribuido con nuestro trabajo y con nuestros votos al bienestar de estos políticos que hoy día nos atropellan despiadadamente.

¡No tengan cuidado, políticos de mala saña! Ya nosotros los obreros tomaremos la revancha: sepan que el bienestar que hoy disfrutan, por cuenta nuestra, no es perenne, y en estas elecciones que se avecinan, van a ser despreciados y mofados por las masas proletarias que componen el pueblo de Cuba.

Ya se acabó aquel entusiasmo político de antaño que palpitaba en los pechos del pueblo; ya hoy no hacemos caso de la canaleta de siempre de los políticos, cuando vienen por los campos pregando las virtudes de tal o cual patriota. Hoy no creemos en nadie, por que hasta aquí todos nos han engañado en los poderes de la nación, no han hecho otra cosa nada más que robar y atropellar al proletariado.

En estos momentos cuando las clases menesterosas necesitábamos ayuda y protección de los potentados, nos vemos más desamparados de la clase adinerada, no aliviando en nada nuestros males.

Los bodegueros, castradores de nuestros intereses, nos está explotando de lo lindo, vendiéndonos una libra de frijoles negros en diez centavos, costándole a ellos cuatro centavos, y una libra de arroz en ocho centavos, siendo esto lo único con que puede calmar el obrero el hambre que nos consume.

Todo esto pasa desperdiciado a la vista de los políticos y burgueses, y todavía quieren traer más inmigrantes engañados a esta tierra.

Se aproximan las elecciones y estos políticos ambiciosos se atreven a fijar en las esquinas los retratos de los que quieren encaramarse en el poder, aumentando la plaga de más explotadores; pero los obreros en vez de entusiasmarse mirando ese retrato, lo ven con indiferencia, haciendo caso omiso de ese papelucho.

El retraining de los obreros es muy grande; ya no queremos encumbrar a más políticos en el poder; la misión de los obreros es la de eliminar a los gobiernos, a los burgueses y al clero, para que cese la tiranía, única solución para terminar con tanta injusticia y miseria que destruye la humanidad.

MIGUEL B. LALUEZA.

Pedro, Septiembre de 1914.

De tierra yanqui

A grandes y chicos nos ocupa la comidilla del día de estas guerras presentes y futuras.

Los representantes republicanos en las cámaras parlamentarias han manifestado el acuerdo «justo y natural» de la precedente legislación de administración, conceder a los filipinos un ingreso que tienda al gobierno propio de una independencia.

Se pone en uso esta particular oportunidad para disipar las medidas y argumentos que surgen el temor de la guerra, concerniente a que el Japón alega la ambición del Archipiélago, sin que los detengan—dicen—los sentimientos del patriotismo.

Aun con todo esto los Estados Unidos se quieren mantener abrogándose el derecho de conceder a los filipinos la futura independencia.

Estos presuntos de la política, tienen un alto significativo para el proletariado, el cual ha de pagar lo que hoy solo aparece como un tenor a la futura guerra que se avecina.

Quepa de nuestra parte la acción anti-guerrera.

Vamos en vías de poder hacer alguna conjetura en lo que presente aspectos de guerra o temores por ella.

El Presidente Wilson ha presentado una moción en el parlamento demandando un acuerdo o aprobación de los señores representantes del pueblo para que sea adoptada la medida de obtener (sin decir de donde) \$100.000.000 (cien millones de dólares) para presupuestos de guerra. ¿Qué guerra? ¿La del Japón?...

Ya empiezan los efectos de la causa guerrera; en Chicago, en número de 10.000 mujeres pertenecientes a la «Liga de Unión» (Liga de mujeres federadas) cooperan en los actos anti-guerreros,

proponiéndose efectuar para el día 13 del presente Septiembre un mitin monstruo y una manifestación pública. ¡Anhelamos tengan sucesivos actos de imitación.

La capital de Boston será convertida en un teatro de espectáculos anti-guerreros, varias fábricas de grandes impresos trabajan los cartelones que han de ser pegados en todos los puntos, los que mostrarán figuras o cuadros dolorosos de la guerra.

Por si llega pronto, armas al hombro.

R. HUERTA.

A UNA OBRERA

Oyeme, compañera de fatigas, De ensueños, esperanzas y dolores; Tú que cruzas la vida sobre ortigas Sin conocer las sendas en que hay flores.

Escáchame mujer que quiero hablarte Con palabra sincera, humilde y buena, Y con noble intención aconsejarte Que rompas, de la fát, la vil cadena.

Eres una obrerita diligente Que en los surcos fecundos del trabajo, Inclinas sin cesar tu blanca frente Que la pena marcó con hondo tajo.

Desde el día fatal en que naciste Te recibí en los brazos la miseria; Nunca una hora de placer tuviste Y fuistes del dolor potente arteria.

Y en medio del volar de tus desgracias Aun crees en Dios, en vírgenes y santos Y las ofensas tus mejores gracias Y tus sueños de niña y tus encantos.

¡No ves, hermana, que no existe el Cielo, Que es mentira el poder de las alturas, Que es falso todo religioso anhelo Y el fraile con sus negras vestiduras!

La mujer es la víctima inocente Del error, el engaño y la injusticia, Por eso se arroja imbecilmente Ante altares rodeados de impudicia.

Por eso sin conciencia y sin criterio Usa el poder de misa y el rosario Y ante el libro del clerical imperio Se entrega al inmoral confesionario.

Abandonas tu madre y tus hermanas Que necesitan tu eficaz ayuda Para juntar tus fatigadas manos Y a Dios rogarle con tremenda duda.

Preferes ir al templo en que sus vicios Amontonan los negros mercaderes Que aportar a tu hogar los beneficios De tu afecto filial y tus quehaceres.

La mujer tiene un templo que es su (casa), Un altar que es la luz de su conciencia Y un dios único: el padre sol que abraza Con consejos de amor y de paciencia.

No vayas a la iglesia, te lo ruego; Huye de los peligros de su noche, Y arroja sus miedos dentro el fuego Para que la verdad su luz derroche.

Y entonces, libre, buena, emancipada Serás una palanca del progreso, Serás una mujer digna y honrada Ganada a la reacción y al retroceso.

Na vayas más al templo, compañera, No olvides mis consejos tan sinceros, La Iglesia ofende a la mujer obrera Y el cura zángano es ladrón de obreros.

FRUILLÁN VÁZQUEZ.
(Argentina.)

Colonias Agrícolas

¡Camaradas: leed, pensad y resolvéis!

¡TIERRA! ha publicado tres pequeños artículos de propaganda en relación con la idea que lanzamos y seguiremos manteniendo viva, para la instalación en el territorio mexicano, de Colonias donde los Agricultores vayan a poseer una parte de la tierra y trabajarla, para aprovechar íntegro el producto de sus fatigas, y no como ahora se hace, por los propietarios para engordar burgueses y sostener parásitos.

Hemos bosquejado la forma de organización adecuada al objeto y la forma de instalación y desarrollo de las Colonias, forma que a nuestro juicio, no carece de oportunidad a pesar del aparente triunfo del Carrancismo, que de ninguna manera es la Revolución mexicana.

Suponiendo, sin embargo, que ya hubiera triunfado la Revolución; entonces habríamos removido todos los escollos y NADIE SE OPONDRÍA A LA REPATRIA-

CIÓN DE FAMILIAS MEXICANAS e inmigración de proletarios industriales que lleguen al País a poseer y cultivar libremente la tierra; luchando para extinguir la miseria de todos los rostros, por la intensidad de producción y ausencia de la esclavitud.

Se dirá acaso, que en los Estados Unidos no hay esclavos; que el Agricultor vive cómodamente.

Nada más falso que esto; y, tal afirmación, sólo pueden hacerla los que por completo desconocen el sistema de trabajos y pagos, sistema que, en pocas palabras dará a conocer.

Los terrenos en Estados Unidos, que constituyen como antaño en México, grandes monopolios de tierras, están aquí agravados con los monopolios industriales y mercantiles, y los cultivos se hacen en cuatro formas diversas.

1º—Por los propietarios, dando las labores a jornal o a destajo. En este caso la peonada recibe por una jornada de catorce horas de trabajo, de uno o dos dólares de salario al día.

2º—Por los arrendatarios de los terrenos, quienes a su vez labran con peonada o medieros, extorsionando a éstos para sacar la renta del propietario y la última para el patrón directo.

3º—Por los medieros, quienes toman lotes de cien a ciento cincuenta acres, reciben semillas, útiles de labranza y bestias; y, poniendo su trabajo personal, el de sus familias, y el pago de manos, o sea, peones, cuando el cultivo lo requiere, al final del año agrícola, tienen la obligación de entregar al burgués la mitad del producto de la venta de la cosecha, como participación y la otra mitad de la que apenas si algo escapan en años bonancibles, por refacción de alimentos; y

4º—La última forma de cultivo, o sea la de cuarteros, consiste en que, poniendo el agricultor su trabajo personal, el de sus familias, bestias, útiles de labranza y acarreo; pagando por separado el arrendamiento de la tierra para el pasto y pagando asimismo las manos, al final tienen que entregar al burgués la cuarta parte del producto bruto de la cosecha, a la vez que cubre el pago de las cantidades en provisiones y efectivo con que hayan sido refaccionados; en el concepto de que, si la cosecha no bastare para cubrir los gastos, el propietario del terreno refacciona al cuartero, previa la hipoteca de las bestias y muebles, maquinarias y herramientas del agricultor cuartero.

La condición del peón en Estados Unidos, no es otra que la de un esclavo mal alimentado y despreciado cuando pasa el momento de su explotación, máxime si se trata del Mexicano.

El salario apenas si corresponde al pago de una mala alimentación; cara por el sistema económico que hace del peso únicamente frente fracciones utilizables; y por el abuso de las adulteraciones y agravada por los fraudes en el peso y precio de las tiendas de raya o tiendas refaccionadoras, que, si no son del propietario del terreno, le pagan el diez por ciento sobre el trato de sus trabajadores, equilmado doble a éstos en sus cuentas.

Cuando el peón, sufriendo mil privaciones logra economizar algo, sus economías se consumen durante la época del año en que no tiene trabajo y, o se sujeta a vivir consumiendo sin producir, o para producir tiene que emprender grandes viajes dejando a los ferrocarriles el fruto de sus privaciones.

El mediero y el cuartero sufren asimismo las gabelas que sufre el peón, agravadas con el fraude continuo de que son objeto en las pesadas, venta de sus cosechas etc., saínete en el que se ponen de acuerdo industriales y terratenientes, bajando los precios de compras.

Hablando con un mediero honrado, sin vicios y que ha trabajado treinta años en Estados Unidos, me decía:

—Usted lo ve: al trabajo entro con mi esposa y todos mis hijos... hasta los más pequeños (uno era de cinco años) de sol a sol; y... lo tengo por experiencia: cuando tenemos un año muy bueno, podemos calcular que hemos trabajado por cincuenta centavos diarios los grandes y por veinticinco los chicos, lo que apenas nos alcanza para pagar provisiones y medio vestuario; que cuando el año no es más que regular, o baja el algodón (trábase de un algodón) entonces por regla general salimos con deuda para el año siguiente, por las provisiones consumidas.

¿Qué podrá quedarle al cuartero, que sujeto a las gabelas mismas a que lo están los medieros, tiene además que pagar renta por el terreno en que siembra pasturas para mantener las mulas con

que trabaja, así como mantener en buen estado sus herramientas, máquinas y carros de labor?

El algodón, que constituye la producción mayor de los Estados Unidos, y que en estos momentos atraviesa por tremendas crisis, suscitadas por la voracidad de los burgueses, en tiempos normales y con buen año, produce una paca por acre, con los gastos que siguen:

Semilla \$ 2.00
Labor y Meschije 5.00
Cosecha y empaque 16.00

Total \$ 23.00

Vendida la paca de algodón que se produce en cincuenta dólares, precio a que aparentemente se compran las cosechas, y descontados los gastos, le quedan al mediero dos pesos por acre en el algodón y dos en la semilla, o sean cuatrocientos pesos en cien acres, cantidad que representa el trabajo suyo y de su familia. Tal utilidad se reduce, cuando, como en este año pasó, tuvieron que sembrar gastando un peso más de semilla en cada acre.

De modo que, este año, que se ha presentado bueno, hubiera podido dejar alguna utilidad a los agricultores, medieros, cuarteros y peones, pero esa utilidad se ha evaporado; y constituyen sus afares en estos momentos, una viva desesperación para librarse de la espantosa miseria que les espera.

Gastados veintitres pesos entre labor y cosecha, mas el importe de la semilla y pago de la resiembra que hace subir los gastos a veintiseis pesos por acre, como quiera que a pretexto de la Revolución Europea, los burgueses han fijado al algodón el precio de ocho centavos libra o sean cuarenta dólares por paca, el mediero no sólo no alcanza nada, literalmente nada, sino que carecerá de elementos de subsistencia, durante el invierno; sus hijos lloran de hambre, y quedará obligado a pagar más de tres pesos por acre, perdiendo así todos sus ahorros, representados por las naderías de un agricultor: su caballo, sus mulas y sus muebles etc., etc. . . .

Por su parte, los comerciantes o terratenientes refaccionarios, que ven la imposibilidad de que el mediero cubra sus gastos, se rehusan a darle dinero para que pague manos que lo ayuden a cosechar. Lo obligan a que trabaje bestialmente con sus familias solas, y el trabajo en lugar de pagárselo con dinero, se los pretenden pagar únicamente en provisiones, para así extorsionarlos más si se puede, con el interés mercantil.

Hay que advertir que, con el mismo pretexto de la guerra, las provisiones comienzan a valer doble. . . . ¿Qué porvenir espera en los Estados Unidos al proletario y muy especialmente al mexicano?

La esclavitud esclavitud!

Por eso invitamos a los proletarios a que reaccionen; que salgan de esa vida de parias y vayan a México a establecer Colonias Agrícolas, donde el hombre no sea ya el esclavo, sino el dueño absoluto de sus afares; donde el fruto de la tierra sea del que la cultive y donde jamás vuelva el hombre a ser despojado de su hogar; de su huerta, que constituye la verdadera Patria!

Si acaso acontece lo mismo, o parecido en otras Naciones, esperamos que los camaradas se resuolvan y vayan cuanto antes a México, a establecer Colonias; a obrar como hombres conscientes.

VICENTE ALDANA.

Rosend, a 19 de Agosto de 1914.

TODO HOMBRE AMANTE DE LA JUSTICIA DEBE LEER «TIERRA»

Del Surgidero

Camaradas de TIERRA!

Habana.

Compañeros: Con la presente os adjunto un cheque núm. 42, contra el Banco Español de la Isla de Cuba, por valor de \$3.50, cuyo importe ha sido recolectado en la siguiente forma para TIERRA!

Agrupación de Pescadores, \$1.10; Gremio de Panaderos (dos meses), 0.80; Antonio Homan, 0.60; Bernardo Seguí, 0.20; Antonio Alemany, 0.20; Arnaldo Pou, 0.20.—Total: \$3.10.
Para «El Dependiente», Gremio de Panaderos (dos meses), 0.40.

Sin otro particular, quedo vuestro y de la causa,

ARNALDO POU.

De Gibara

Compañeros de ¡TIERRA!
Salud.

Adjunto remito un giro por valor de tres pesos sesenta y cuatro centavos (\$3.64) m. a., de cuya cantidad tres pesos son de la suscripción a ¡TIERRA!, de los compañeros que en la lista expresa, correspondiente al mes de la fecha, y los sesenta y cuatro centavos, de todos, para el número extraordinario del 13 de Octubre.

Salud a todos.

FÉLIX GARRIDO.

LISTA DE LOS DONANTES

A. Acosta, 0.15; F. Aguilera, 0.15; M. Escalona, 0.15; N. Tauler, 0.15; J. Fernández, 0.15; P. Avila, 0.15; P. Morales (3 ejemplares), 0.45; G. Rodríguez, 0.15; P. Vidal, 0.15; J. M. Díaz, 0.15; G. Palmer, 0.15; M. González, 0.15; R. Abril, 0.15; J. Tamayo, 0.15; L. Sancho, 0.15; C. Rodríguez, 0.15; F. Garrido, 0.15; D. Martínez, 0.15.—Total: \$3.00.

De Manzanillo

Camaradas de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto os remito cuatro pesos para distribuir en la forma siguiente: Dos pesos para ¡TIERRA!, por paquetes, uno para «El Dependiente» y un peso para folletos.

Vuestro fraternalmente y de la causa,
FERNANDO MAYORA.

De Omaja

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto les remito un cheque por valor de dos pesos, cuyo que anotarán de la manera siguiente:

L. Junquera, 0.25; A. Caride, 0.25; J. Vázquez, 0.25; M. López, 0.25; B. Cabrero, 0.25; J. Rosabal, 0.25; E. Feijó, remitente, 0.25.—Total: \$2.00.

DISTRIBUCIÓN

Para déficit de de ¡TIERRA!, \$1.60 cy.; Para folletos, 0.40.

Suyo fraternalmente,

EMILIO J. FREIJÓ.

De Bayamo

Camaradas del Grupo Editor de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto a la presente os envío un giro por valor de \$2.80 m. a. para que los distribuyáis en la siguiente forma: ¡TIERRA!, \$1.80; Déficit del mismo, 0.50; Folletos, 45 y 5 el giro; también publicaréis los nombres para satisfacción de los donantes.

José Losada, 0.50; José Picos, 0.25; José Rojo, 0.25; Manuel Losada, 0.35; Paulino Prada, 0.15; Manuel Méndez,

0.10; Herminio Pérez, 0.25; Manuel Ulloa, 0.25; José Díaz, 0.10; Camilo Portabales, 0.25; Benito Rivas, 0.20; David Castro, 0.15.—Total: \$2.80.

Nota.—Los folletos los mandareis de los de «Stefanoff» y «La Anarquía ante los Tribunales». «El Asesinato de Ferrer», «Entre Obreros», «La Idea Anarquista», «Trabajador no votes y Soldado no mates». Mandareis de éstos uno de cada uno, si alcanza, y si por casualidad falta algo, me los mandais y me decís lo que falta, que lo mandaré en sellos.

Vuestro y de la R. S.,

JO-É LOSADA.

Bayamo, Septiembre 19 de 1914.

De Cruces

Camaradas de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto les mando un giro por valor de nueve pesos cuarenta centavos, producto de una recolecta que ha hecho el Grupo «Vía Libre» para el comité de la Federación y la prensa obrera.

De esta cantidad, un peso ochenta centavos los manda el Grupo «Acción Libertaria», de Ranchuelo, para el Comité de la Federación. La distribución como explica la lista:

Grupo «Acción Libertaria», de Ranchuelo, para el comité de la Federación, \$1.50; «Regeneración», \$2.00; Comité de la Federación, \$3.00; Para «El Dependiente», 0.50; Para ¡TIERRA!, \$1.50; Para «Tierra y Libertad», 0.60.—Total: \$9.40.

LISTA DE LOS DONANTES

Lereceda, 0.10; Heredia, 0.10; Aguilera, 0.10; Mantilla, 0.10; Santos, 0.10; González, 0.10; Flores, 0.30; Asturias, 0.20; Lois, 0.20; Rufino, 0.20; Nobo, 0.20; Arnaiz, 0.15; Carballo, 0.20; Pedro Rodríguez, 0.15; Teófilo, 0.15; Ponce, 0.10; Francisco Ramírez, 0.10; José Dorta, 0.20; Manuel Hernández, 0.10; Salvador Alonso, 0.10; Antonio González, 0.10; Quintana, 0.10; Juan, 0.20; Rosa, 0.20; Pedro, 0.20; Villaseca, 0.10; Fogonero, 0.40; Maximino, 0.20; Plutarco, 0.70; Benigno, 0.50; Eusebio González, \$1.00; Pablo Junco, 0.40; Pedro Fernández, 0.20; el Grupo «Acción Libertaria», de Ranchuelo, \$1.80; Uno que no me acuerdo quien es, 0.40.—Total: \$9.40.

«El Dependiente» y «Fiat Lux», mandarán 2 números cada uno a este Grupo. Sin más reciban un abrazo de este camarada, que lo es,

BENIGNO PÉREZ.

DE SANTIAGO DE LAS VEGAS

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Os envío el importe de lo cobrado por mí esta semana, para el sostenimiento de nuestro portavoz, con la lista de donantes, que es como sigue:

Camilo Casado, 0.10; Clemente Romero, 0.30; Claro Campo, 0.12; Juan

Orbio, 0.30; R. Serra, 0.20.—Total: \$1.02.

Esta semana volveré a girar.

Vuestro y de la causa,

C. CASAS.

Santiago de las Vegas, Noviembre 20 de 1914.

ACLARANDO

Compañero C. Casado: los centavos que aparecen de menos, es debido a que el peso americano vale sólo \$1.02.

Para cubrir el déficit de ¡TIERRA!

Suma anterior, 0.73.—HABANA, Pablo Martínez, el cajista de ¡TIERRA!, \$7.00; C. Martínez, el otro cajista, \$3.00; OMaja, R. Feijó, de varios, \$1.63; BAYAMO, José Losada, de varios, 0.50.—Total: \$12.86.

Buzón de «¡Tierra!»

«Salud y Fuerza» mandará una suscripción a Gerardo Estorino, Real 142, Celba de Mariana, y otra a Nicolás Arcas, Real 130 del mismo sitio.

—Néstor Vázquez (s) Ríos, se servirá pasar por esta Redacción.

Suscripción

Teniendo en cuenta que se acerca el día 13 de Octubre, aniversario del asesinato de F. Ferrer Guardia, día de grande significación para aquellos que sepan sentir hondo, hemos acordado lanzar, al igual que otros años, un número extraordinario, para el cual abrimos esta suscripción.

Esperamos que los compañeros sabrán corresponder.

Aquellos compañeros que deseen pueden enviar colaboración para dicho número.

EL GRUPO EDITOR DE «¡TIERRA!»

Suma anterior: \$3.50; HABANA, J. Ricort, 0.25; GIBARA, Félix Garrido, de varios, 0.64.—Total: \$4.39.

Librería de ¡TIERRA!

A 20 centavos: «Dinámica Cerebral», «Almanaque de Tierra y Libertad», «Hacia la Emancipación», «Como haremos la Revolución», «Aritmética del Obrero».

A 40 centavos: «Elementos de Aritmética», primero y segundo tomo, «Correspondencia Escolar», «Predios de la Lucha», «Como se forma una inteligencia», «Aventuras de Nono», «La Substancia Universal», «Nociones de Geografía Física».

A 35 centavos: Drama «Germinal».

A 30 centavos: «El abogado del obrero», «Arlequín el salvaje».

A 25 centavos: «Un buen negocio», «Para eso paga».

A \$4.25 tomo: «El Hombre y la Tierra», en pasta, y 4 tomos en cuaderno, a \$3.00.

A 50 centavos: «Para vivir 100 años», A 10 centavos: «Como nos diéramos», «Cantos de vida», «El asesinato de Ferrer», «Burgueses y Proletarios», «La escuela ideal».

A 15 centavos: «El amor libre».

A 7 centavos: «La anarquía ante los tribunales», «En el café», «El botín de fuego», «Cuestiones de enseñanza», «Un grano de arena».

A 5 centavos: «Lágrimas» (hoyete dramático), «Nueva ciencia de curas».

A 4 centavos: «El espíritu revolucionario», «Los crímenes de Dios».

A 3 centavos: «Los dos profesores», «Entre campesinos», «Por la educación racional», «El burgués y el anarquista», «El culto de los muertos», «Porqué he robado», «La anarquía triunfante», «Una generación juzgada por otra», «Historia de la revolución de México», «El sindicalismo en la evolución», «El trabajador libre», «Trabajador no votes, soldado no mates», «Anarquismo triunfador», «La muerte de un partido», «El burgués y el proletario», «Crímenes y criminales», «El derecho a la evolución», «Reacción y progreso», «La idea anarquista», «La política y los obreros», «¿Dónde está Dios?», «Mi único amor», «En el campo», «Movimiento revolucionario», «Las grandes prostitutas y famosos libertinos», «Los dos niños de la escuela».

A 2 centavos: «Declaraciones», «Entre amiguitas».

A 20 centavos tomo: «Dios y el Estado», «Moisés, Jesús y Mahoma», «Fuerza y materia», «Luz y vida», «Ciencia y naturaleza», «El origen del hombre», «Mi viaje alrededor del mundo» (2 tomos), «Origen de las especies» (3 tomos), «Expresión de las emociones» en el hombre y en los animales (2 tomos), «Diez y seis años en Siberia», «Obras filosóficas», «Conflicto entre la Religión y la Ciencia», «Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado» (2 tomos), «El prejuicio de las razas» (2 tomos), «La guerra, progreso y miseria», «Problemas sociales», «Los hombres», «En la prisión», «La sociedad futura» (2 tomos), «La sociedad moribunda y la anarquía», «Psicología del militar profesional», «Psicología del socialista anarquista», «Socialismo y anarquismo», «Los enigmas del Universo» (2 t.), «Las maravillas de la vida», «El sueño del Papa», «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas del alma», «Los problemas de la vida», «La conquista del pan», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «El apoyo mutuo» (2 tomos), «Filosofía del anarquismo», «Junto a las máquinas», «La gran huelga» (2 t.), «El capital», «El mal del siglo» (2 tomos), «Las mentiras convencionales de la civilización» (2 tomos), «Matrimonios morganáticos» (2 tomos), «La comedia del sentimiento», «Socialismo o monopolismo», «¡Centinela alerta!».

Botones de Francisco Ferrer, a cinco centavos.

Cantos de la Escuela Moderna «Los juguetes», «La mañana», «La tarde» y «El día» a 10 centavos.

Cuadros «La última huelga» a 15 centavos.

Los pedidos acompañados de su importe, más agregando el importe del franqueo y el del certificado, en caso se quiera recibir con toda seguridad, sin cuyo requisito no serviremos ningún pedido.

«¡TIERRA!» LUCHA POR VUESTRA LIBERACIÓN, OBREROS, LEEDLO.

ADMINISTRACION

INGRESOS

Venta de los puestos, 0.76; S. Comp. te, 0.20; Venta por la calle, 0.16; Cor. sino Estébanes, \$1.00; J. Ricort, 0.40; M. Gutiérrez, 0.20; A. Cintra, 0.60; L. Sánchez, 0.20; SAN AGUSTÍN, Laureano Otero, 0.32; GIBARA, Félix Garrido, \$3.00; SUBORDERO DE BATABANG, Armando Pou, de varios, \$3.10; SANCTI SPIRITUS, Manuel Más Peltate, de varios, \$1.75; LOS ANGELES, CAL., M. F. Cabanillas, 0.83; CAIBARIEN, José Portillo, \$2.00; C. DEL SITIO, ORIENTE, A. González Blanco, 0.25; POGOLOTTI, Felipe Arango, 0.10; BARACOA, D. G. Raldez, \$2.50; MARIANAO, Florentino Llano, 0.70; JESUS DEL MONTE, J. M. Alfaya, 0.20; FULTON, N. Y., Blas Teruel, \$1.19; MANZANILLO, Fernando Mogora, \$2.00; SANTIAGO DE LAS VEGAS, C. Casado, \$1.02; CANEY DEL SITIO, A. G. Blanco, 0.25; CRUCES, Benigno Pérez, \$1.50; BAYAMO, José Losada, \$1.80; NERVA, G. M. D., por conducto de «Tierra y Libertad», número 229, por paquetes, pago hasta el número 361, \$1.00; PALAMOG, R. M., por conducto de «Tierra y Libertad», número 229, por paquetes, pago hasta el número 558, \$1.20.—TOTAL: \$28.23.

GASTOS

Déficit del número 571, \$61.77; Descuento al cobrador del 25 por 100 de \$1.00, \$0.25; Franqueo extranjero, \$2.03; Id. Estados Unidos, \$0.24; Id. ciudad, \$0.11; Id. correspondencia, \$0.36; Conducción papel correo, \$0.40; Impresión del número 571, (3.000 ejemplares), \$35.75.—TOTAL: \$100.91.

RESUMEN

Ingresos \$ 28.23
Egresos 100.91

Déficit para el número 572 . . . \$ 72.68

¡DIFUNDIR «¡TIERRA!» ENTRE VUESTROS COMPAÑEROS DE TRABAJO.

«STEFANOFF»

Ya pueden hacer pedidos los compañeros que deseen obtener este folleto. Recuérdense que han de enviar el importe del pedido adjunto a éste, de lo contrario no podremos servirlos.

En cantidades se rebajará el 25 por 100. El franqueo irá a cargo del comprador.

Precio del folleto, con 148 páginas, 10 centavos el ejemplar.

CATECISMO

DE LA
DOCTRINA RACIONALISTA
COMPUESTO
POR
EMILIO GANTE

P.—¿Cuál debe ser la pasión por excelencia?
R.—El amor al prójimo; (o sea, al semejante).
P.—¿Por qué?
R.—Porque induce a conservar la SOLIDARIDAD HUMANA, necesaria para la buena armonía o buena conservación de la especie.
P.—¿Qué beneficio puede reportar esta pasión, a un individuo determinado?
R.—Si está en desgracia, que le ayuden o socorran los demás; si está en fortuna, que no se la envidien ni codicien los otros.
P.—¿Qué pasión es la más abominable?
R.—Toda aquella que induce a atacar contra la existencia del prójimo o semejante nuestro; que debe ser respetada o inviolable para todos y por todos.
P.—¿Es lícito matar o herir al prójimo en defensa propia?
R.—Sí; pero antes se han de poner todos los medios posibles para evitarlo.
P.—¿Qué es lo que se debe hacer ante todo conflicto?
R.—Atenerse a los dictados de la sana RAZÓN.

P.—¿Cuáles son los deberes primordiales que ésta impone o aconseja al Hombre?
R.—El primero amar a la NATURALEZA, que nos cria y conserva, y sufrir con resignación toda suerte de adversidades; poniendo de nuestra parte la racional manera de evitarlas.
El segundo amar la SOCIEDAD con nuestros semejantes, que nos protege y educa, y perdonarla cualquiera mortificación que nos cause; evitando así mortificaciones mayores.
El tercero amar la FAMILIA propia, que es la base de aquella SOCIEDAD, y con la que estamos en más íntimo contacto.
El cuarto amarnos a NOSOTROS MISMOS, para velar por nuestra mejor CONSERVACIÓN.
P.—¿A qué nos obligan estos deberes o consejos?
R.—El primero, a respetar las leyes de la NATURALEZA, (o sea, su modo de ofrecerse, de ser, o de obrar), en todo aquello que no se oponga a nuestra racional conservación, o a la de nuestros semejantes: por ejemplo, se debe tener compasión hacia todo ser sensible; más siempre que éste no nos resulte dañino o perjudicial.
El segundo, a respetar el DERECHO de los demás, para que los demás respeten nuestro derecho: por ejemplo, se debe facilitar la legítima aspiración del prójimo, pero siempre que ésta no esté en pugna con nuestra legítima aspiración.
El tercero, a proteger a nuestros hijos, padres, hermanos y demás parientes, en la medida de nuestras fuerzas: por ejemplo, si un paciente nuestro está en desgracia, justo es que le protejamos a él antes que a otros prójimos.
El cuarto, a trabajar para ganar nuestro sustento

y nuestra buena reputación social, y a cumplir con los preceptos o máximas de la moral y de la higiene: por ejemplo; si éstas aconsejan la práctica de las virtudes y la abstención de incurrir en vicios, debemos hacerlo así.
P.—¿Cuál es la principal máxima de la moral?
R.—La que aconseja no perjudicar al prójimo; ni en su persona, ni en sus intereses, ni en su amor propio: por lo tanto, no se le debe matar, ni atropellar, ni robar, ni burlar, ni engañar, ni calumniar, ni injuriar, etc., etc.
P.—¿Cuál es el principal precepto de la higiene?
R.—El que aconseja moderación en la satisfacción de nuestros apetitos.
P.—¿Cuáles son los principales vicios que debe huir el Hombre?
R.—Los siete siguientes:
1º La Soberbia; que es un afán o apetito desordenado de ser preferido a otro, o a otros:
2º La Avaricia; que lo es de deseos de propiedad o intereses:
3º La Lujuria; que lo es de carnales deleites, (o libertinaje):
4º La Ira; que lo es de venganza, (siempre injusta):
5º La Gula; que lo es de comer o beber en demasía, (lo que resulta nocivo):
6º La Envidia; que es un pesar por el bien del prójimo (pesar siempre injusto):
7º La Pereza; flojedad en el trabajo prudente, o en el bien obrar.
A estos siete vicios, les llaman algunos capitales, porque como cabeza o fuente de otros así mismo contrarios a la finalidad del Hombre: por ejemplo;

De la Soberbia, se deriva la tiranía; la necia vanidad; el torpe orgullo; etc., etc., pasiones perjudiciales a la buena armonía y a la confraternidad que deben regir entre los Homines;
De la Avaricia, proceden, ya el insensato egoísmo, ya la mezquindad en el disfrute de los propios bienes, ya la codicia por lo que pertenece a otros, etc., etc.
De la Lujuria, nace toda suerte de libertinaje; nocivo al individuo, a la sociedad y a la especie; que se debilitan, degeneran y envenenan;
De la Ira, se siguen otras series de venganzas, rencores, odios, etc., que perturban la buena armonía que debe existir entre los prójimos;
De la Gula, se sigue la embriaguez, el hantazgo, con las funestas consecuencias que acarrea estos perjudiciales estados, y la poca equidad con los que carecen de suficiente alimentación;
De la Envidia, originase odios y malas pasiones; (contrarias a la confraternidad entre los humanos todos, etc., etc.);
Y de la Pereza, resulta la vagancia, la miseria, la depauperización, y otros vicios, crímenes y delitos; a más de contrariar el natural deber del hombre, que consiste en ser útil a la Sociedad, para que ésta nos lo sea a su vez.
De todos estos vicios ha de procurarse esté exenta toda sociedad culta y bien regida por la RAZÓN; luz que en llevan todos los humanos seres sanos.
P.—¿Qué virtudes debemos oponer a esos vicios?
R.—Las siguientes:
A la Soberbia, debemos oponer la fraternidad y demás sentimientos altruistas humanitarios y generosos.